

...sup a obundo a las que, (as) lavados vaginales, jais, diatras, y en el segundo a las que, por el contrario, son más eficaces (plóidas, inyecciones, dispositivos intrauterinos esterilización), notamos lo siguiente: el 52.1% de las entrevistadas conocen al menos uno de los métodos poco eficaces, mientras que los más eficaces son conocidos por el 78.7% (esto se debe a que los de mayor eficacia han recibido mayor promoción). En cuanto a la utilización, podemos decir que 25.4% de todas las mujeres han usado alguna vez alguno de los métodos menos eficaces, y 58.5% han empleado los más eficaces.

Y en lo que respecta al impacto del conocimiento y de la utilización de la anticoncepción sobre la limitación de nacimientos, podemos observar en el cuadro número XVII que si existe un pequeño impacto de estas variaciones sobre la fecundidad.

CUADRO XVII
PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS SEGUN SI CONOCEN Y SI HAN UTILIZADO METODOS ANTICONCEPTIVOS.

	EFICAZ	POCO EFICAZ
-Conoce al menos un método	4.2	3.9
-No conoce ningún método	6.1	5.8
-Utiliza o ha utilizado algún método	4.1	3.8
-Nunca ha utilizado ningún método	5.2	5.0

Vale la pena señalar algunos detalles relativos a este cuadro. En primer lugar, las diferencias de fecundidad entre las que conocen algún método y las que no conocen ninguno son mucho menos espectaculares de lo que podría pensarse. Lo mismo sucede con las diferencias observadas en el promedio de hijos entre las que han empleado alguno de dichos métodos y las que jamás los han utilizado. En segundo término es interesante darse cuenta que los promedios de hijos de las mujeres que conocen y de las que utilizan métodos poco eficaces, son sensiblemente más bajos que los de las que conocen y emplean métodos más eficaces, situación que parece paradójica.

gica, sobre todo si consideramos que la edad parece no influir de manera determinante en esta relación.

Sin embargo, cuando contemplamos esta información separadamente para cada una de las categorías de duración de la unión, observamos que desaparecen las diferencias de fecundidad entre mujeres que conocen y utilizan métodos poco eficaces y las que conocen y emplean los más eficaces.

2.1.- TRABAJO DE LA MUJER.

CUADRO XVIII

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS SEGUN SI CONOCEN Y SI UTILIZAN METODOS ANTICONCEPTIVOS, POR CATEGORIAS DE DURACION DE LA UNION CONYUGAL.

	DURACION DE LA UNION			TOTAL ABSOLUTO
	10 años o menos	De 11 a 20 años	21 años y más	
Conoce algún método eficaz	2.1	4.0	6.9	1541
No conoce métodos eficaces	1.8	4.1	7.2	463
Conoce algún método poco eficaz	2.0	3.9	6.5	1105
No conoce ningún método poco eficaz	2.2	4.1	7.3	896
Ha utilizado algún método eficaz	2.1	4.0	7.0	1173
Nunca ha utilizado métodos eficaces	1.9	4.0	7.1	829
Ha utilizado algún método poco eficaz	2.0	3.8	6.0	510
Nunca ha utilizado métodos poco eficaces	2.1	4.0	7.2	1491

Por otra parte, las diferencias en el promedio de hijos de las mujeres que conocen y no conocen métodos y de las que los han utilizado y no lo han hecho, se vuelven casi imperceptibles para casi todas las categorías. Destacan apenas, en el grupo de mujeres que se encuentran en un estadio avanzado de su unión marital, las diferencias que provoca el empleo y el conocimiento de las técnicas poco eficaces: las que no conocen estos métodos tienen en promedio 0.8 hijos más que las que si conocen alguno, y las que nunca han empleado métodos poco eficaces tienen 1.2 hijos más que las que alguna vez los han utilizado.

...sobre todo si consideramos que la edad parece no influir de manera determinante en esta relación.

Sin embargo, cuando contemplamos esta información separadamente para cada una de las categorías de duración de la unión, observamos que esas diferencias de fecundidad entre mujeres que conocen y utilizan métodos poco eficaces y las que conocen y emplean los más eficaces.

CUADRO XVII

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS SEGUN SI CONOCEN Y SI UTILIZAN METODOS ANTICONCEPTIVOS, POR CATEGORIAS DE DURACION DE LA UNION CONYUGAL.

CATEGORIA	DURACION DE LA UNION			TOTAL ABSOLUTO
	De 11 a 20 años	21 años y más	10 años o menos	
Conoce algún método eficaz	2.1	4.0	2.1	1241
No conoce métodos eficaces	1.8	4.1	1.8	483
Conoce algún método poco eficaz	2.0	3.9	2.0	1102
No conoce ningún método poco eficaz	2.2	4.1	2.2	898
Ha utilizado algún método eficaz	2.1	4.0	2.1	1173
Nunca ha utilizado métodos eficaces	1.9	4.0	1.9	829
Ha utilizado algún método poco eficaz	2.0	3.8	2.0	810
Nunca ha utilizado métodos poco eficaces	2.1	4.0	2.1	1481

Por otra parte, las diferencias en el promedio de hijos de las mujeres que conocen y no conocen métodos y de las que los han utilizado y no lo han hecho, se vuelven casi imperceptibles para casi todas las categorías. Destacan apenas, en el grupo de mujeres de se encuentran en un estado avanzado de su unión marital, las diferencias que provoca el empleo y el conocimiento de las técnicas poco eficaces: las que no conocen estos métodos tienen en promedio 0.8 hijos más que las que si conocen algunos, y las que nunca han empleado métodos poco eficaces tienen 1.2 hijos más que las que alguna vez los han utilizado.

CUADRO XIX

4.3.- EL TRABAJO FEMENINO, LAS ACTITUDES EMANCIPATORIAS Y LA FECUNDIDAD.

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS, SEGUN SI TRABAJAN O NO.

4.3.1.- TRABAJO DE LA MUJER.

PROMEDIO DE HIJOS TOTAL ABSOLUTO

Trabaja fuera del hogar 3.5 316

Según datos del censo de 1980 (2), de las 831,640 mujeres mayores de 12 años que vivían en el área metropolitana de Monterrey, el 24.1% era económicamente activa (entre los hombres esta proporción alcanzaba el 72.6%). En nuestros datos, el porcentaje de mujeres trabajadoras es muy inferior a esta cifra, pues tan solo el 15.7% declararon que trabajaban fuera de su hogar, y 8.1% dijeron que desempeñaban una actividad económica dentro de su casa, lo que da un total de mujeres trabajadoras de 23.8%. Esto no debe sorprendernos, ya que nuestra muestra está compuesta exclusivamente de mujeres unidas (o que han estado unidas), y sabemos que en términos generales la proporción de mujeres solteras que trabajan es mucho mayor que la de casadas. De hecho en los datos de nuestra encuesta, 67.4% de las entrevistadas afirmaron que trabajaban antes de casarse y -repetimos- solo el 23.8% lo hacen actualmente.

En relación con la fecundidad, podemos apreciar en el cuadro XIX que -tal como lo hablamos previsto- las mujeres trabajadoras tienen una fecundidad inferior que la de las que se dedican solamente a su familia. Nos ha parecido oportuno diferenciar a aquellas mujeres que trabajan fuera de su hogar de las que lo hacen dentro de la casa, ya que como adelantamos en el segundo capítulo, el trabajo dentro de la unidad doméstica no interfiere tanto en las actividades relacionadas con la educación y crianza de los hijos, ya que no exige a las mujeres que se ausenten de su hogar.

LIBRERIA ALFONSO...
CALLE...
TEL....

4.3. - EL TRABAJO FEMENINO, LAS ACTITUDES EMANCIPATORIAS Y LA FECUNDIDAD.

4.3.1. - TRABAJO DE LA MUJER.

Según datos del censo de 1980 (2), de las 831,640 mujeres mayores de 15 años que vivían en el área metropolitana de Monterrey, el 24.1% era económicamente activa (entre los hombres esta proporción alcanzaba el 72.8%). En nuestros datos, el porcentaje de mujeres trabajadoras es muy inferior a esta cifra, pues tan solo el 12.7% declararon que trabajaban fuera de su hogar, y 8.1% dijeron que desempeñaban una actividad económica dentro de su casa, lo que da un total de mujeres trabajadoras de 23.8%. Esto no debe sorprendernos, ya que nuestra muestra está compuesta exclusivamente de mujeres unidas (o que han estado unidas), y sabemos que en términos generales la proporción de mujeres solteras que trabajan es mucho mayor que la de casadas. De hecho en los datos de nuestra encuesta, 67.4% de las entrevistadas afirmaron que trabajaban antes de casarse y -tepedi- mos- solo el 23.8% lo hacen actualmente.

En relación con la fecundidad, podemos apreciar en el cuadro XIX que -tal como lo hablamos previsto- las mujeres trabajadoras tienen una fecundidad inferior que la de las que se dedican solamente a su familia. Nos ha parecido oportuno diferenciar a aquellas mujeres que trabajan fuera de su hogar de las que lo hacen dentro de la casa, ya que como adelantamos en el segundo capítulo, el trabajo dentro de la unidad doméstica no interfiere tanto en las actividades relacionadas con la educación y crianza de los hijos, ya que no exige a las mujeres que se ausenten de su hogar.

CUADRO XX

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS SEGUN SI LA MUJER TRABAJA Y SEGUN LOS AÑOS DE UNION MARITAL. CUADRO XIX

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS, SEGUN SI TRABAJAN O NO. DURACION DE LA UNION

	10 años o menos	De 11 a 20 años	21 años y más	TOTAL ABSOLUTO
Trabaja fuera del hogar	1.7	3.7	6.4	316
Trabaja dentro del hogar	1.9	3.5	6.8	163
No trabaja	2.2	4.4	7.1	1525
TOTAL				2004
TOTAL		4.7		2004

El cuadro 3 nos muestra que, en todos los grupos, las mujeres que no trabajan. Estos datos nos muestran que efectivamente, si bien la fecundidad de las mujeres que laboran dentro de su domicilio es menor de la de las que no trabajan, es por tanto significativamente más elevada que la de las que ejercen su trabajo en el exterior, ya que las primeras tienen 4.4 hijos en promedio, contra 3.5 hijos de las primeras. resaltar que las diferencias observadas en este cuadro son mucho más importantes que las que encontramos en la población total.

Sin embargo, con el objeto de obtener una mayor precisión se hace necesario controlar esta relación con los años de unión marital, ya que como dijimos en su oportunidad, esta variable es sumamente significativa en cualquier estudio sobre la fecundidad, dado que hace alusión al tiempo que la mujer ha estado expuesta al riesgo de concebir.

Así, en el cuadro XX presentamos los resultados de la relación entre la fecundidad y el trabajo, controlado por la duración de la unión. Como puede verse en el cuadro XXI, la proporción de mujeres solteras de 40 años en mayor entre las que no trabajan que entre las que sí lo hacen.

MARIA ALFONSO
 UNIVERSIDAD DE VALPARAISO

CUADRO XIX
 PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS, SEGUN SI TRABAJAN O NO.

TOTAL ABSOLUTO	PROMEDIO DE HIJOS
316	3.2
163	4.4
1525	4.9
2004	4.7

Sin embargo, con el objeto de obtener una mayor precisión se hace necesario controlar esta relación con los años de unión marital, ya que como dijimos en su oportunidad, esta variable es sumamente significativa en cualquier estudio sobre la fecundidad, dado que hace alusión al tiempo que la mujer ha estado expuesta al riesgo de concebir.

Así, en el cuadro XX presentamos los resultados de la relación entre la fecundidad y el trabajo, controlado por la duración de la unión.

CUADRO XX

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS SEGUN SI LA MUJER TRABAJA Y SEGUN LOS AÑOS DE UNION MARITAL.

TRABAJO DE LA MUJER POR GRUPOS DE DURACION DE LA UNION

	10 años o menos	De 11 a 20 años	21 años y más	TOTAL ABSOLUTO
Trabaja fuera del hogar	1.7	3.7	6.4	316
Trabaja dentro del hogar	1.9	3.7	6.8	163
No trabaja	2.2	4.1	7.1	1525
TOTAL				2004

TOTAL 2008

El cuadro 3 nos muestra que, en todos los grupos, las mujeres que no trabajan son más fecundas que las que sí lo hacen, y que dentro de estas últimas, las que ejercen su actividad laboral fuera de su casa tienen menos hijos que las que trabajan en su hogar (exceptuando a las mujeres cuyas uniones maritales han durado entre 11 y 20 años, entre las cuales no se observan diferencias). Es importante resaltar que las diferencias observadas en este cuadro son mucho menos importantes que las que encontramos en la población total. Mientras que para todas las entrevistadas en conjunto la diferencia de fecundidad es de 1.4 hijos por mujer, entre las que no trabajan y las que lo hacen al exterior, cuando consideramos los años de unión marital, la mayor diferencia que puede observarse entre trabajadoras y no trabajadoras es de apenas 0.7 hijos por mujer, y eso entre las que están al final de su vida reproductiva.

¿Por qué la diferencia de hijos se reduce cuando tomamos en cuenta la duración de la unión? La respuesta debemos encontrarla en la relación que tiene el trabajo femenino con la edad. De hecho, como puede verse en el cuadro XXI, la proporción de mujeres mayores de 40 años es mayor entre las que no trabajan que entre las que sí lo hacen.

CUADRO XX

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES UNIDAS SEGUN SI LA MUJER TRABAJA Y SEGUN LOS AÑOS DE UNION MARITAL.

TOTAL ABSOLUTO	DURACION DE LA UNION		
	21 años y más	De 11 a 20 años	10 años o menos
318	6.4	3.7	1.7
183	6.8	3.7	1.8
1522	7.1	4.1	2.2
TOTAL 2004			

El cuadro 3 nos muestra que, en todos los grupos, las mujeres que no trabajan son más fecundas que las que sí lo hacen, y que dentro de estas últimas, las que ejercen su actividad (laboral) fuera de su casa tienen menos hijos que las que trabajan en su hogar (exceptuando a las mujeres cuyas uniones matrimoniales han durado entre 11 y 20 años, entre las cuales no se observan diferencias). Es importante resaltar que las diferencias observadas en este cuadro son mucho menos importantes que las que encontramos en la población total. Mientras que para todas las entrevistadas en conjunto la diferencia de fecundidad es de 1.4 hijos por mujer, entre las que no trabajan y las que lo hacen al exterior, cuando consideramos los años de unión marital, la mayor diferencia que puede observarse entre trabajadoras y no trabajadoras es de apenas 0.7 hijos por mujer, y eso entre las que están al final de su vida reproductiva.

Porqué la diferencia de hijos se reduce cuando tomamos en cuenta la duración de la unión? La respuesta debemos encontrarla en la relación que tiene el trabajo femenino con la edad. De hecho, como puede verse en el cuadro XXI, la proporción de mujeres mayores de 40 años es mayor entre las que no trabajan que entre las que sí lo hacen.

CUADRO XXI

NUMERO IDEAL DE HIJOS SEGUN SI LA MUJER TRABAJA Y SEGUN LA DURACION DE SU UNION CONYUGAL.

CUADRO XXI

TRABAJO DE LA MUJER POR GRUPOS DE EDADES (%).	DURACION DE LA UNION			TOTAL ABSOLUTO
	10 años o menos	De 11 a 20 años	20 años y más	
Trabaja fuera del hogar	2.7	3.4	3.1	301
Trabaja dentro del hogar	2.9	3.2	3.1	159
No trabaja	2.8	3.3	4.0	1528
TOTAL				2004

Con el objeto de ahondar en la cuestión, y tratando de verificar algunas de las premisas que planteamos en nuestro marco teórico, presentamos el cuadro XXII, en el cual podemos observar que el peso relativo que tiene el femenino sobre la fecundidad aparece aquí con mucho menos intensidad de lo que nosotros hubiésemos pensado, dado que las diferencias en cuanto al número de hijos nacidos vivos no son de gran magnitud. (Estos datos podrían parecer bastante significativos en países que -como los europeos- no presentan grandes diferenciales en su fecundidad. No obstante, en el caso de nuestro país estas diferencias parecen poco importantes si las comparamos con otras que se producen al introducir otro tipo de variables. De cualquier manera, por pequeños que parezcan, estos diferenciales adquieren relevancia, sobre todo si consideramos que prácticamente no existen diferencias en cuanto al número de hijos que estas mujeres consideran ideal, como nos indican los datos que aparecen en el cuadro siguiente.

	10 años o menos	De 11 a 20 años	21 años y más	TOTAL
3 años o menos	1.6	3.6	3.9	159
De 4 a 10 años	1.7	4.1	3.7	180
11 años y más	2.0	3.0	3.9	180
No trabaja	2.2	4.1	7.1	1522
TOTAL				2004